

rentemente. Gobierna el acusativo de la persona, y està seguido de un *ut* con el subjuntivo, como aqui *exoravit Tyrannum, ut abire liceret.* „ Obtuvo „ del Tyrano à fuerza de ruegos, que le fuese „ permitido retirarse, ù obtuvo del Tyrano el „ permiso de retirarse. Algunas veces rige la cosa, y la persona al acusativo, *sine, ut id te exorem,* yo obtenga esto de vos. Tambien se pone la cosa en acusativo, y la persona en ablativo. *Exorare aliquid ab aliquo* „ obtener alguna cosa de alguno. „ Los Niños se hacen cargo de esta forma de la fuerza del Latin, y no ha de omitir el Maestro incluir estas palabras, y frasses en los temas que les propone.

Hay ciertas delicadezas, que aun desde esta edad se les puede hacer reparar. *Gladium demitti iussit, ut impenderet illius beati cervicibus,* se podría poner simplemente *illius cervicibus.* Pero quanto primor no le añade esta palabra *beati!*

El pensamiento que està al fin, corresponde à esta palabra, y se les ha de hacer observar. *Exoravit Tyrannum, ut abire liceret quod jam beatus esse nollet.*

La sentencia que termina esta historia, encierra la instruccion moral que se ha de deducir, y el Maestro no olvide proponerla. Puede con esta ocasion contarles la fabula del Zapatero, que deboliò al Rico su dinero porque le quitaba su dicha, y descanso.

Otros muchos reparos havria que hacer sobre esta historia, en quanto al modo de hablar, y reglas de la sintaxis. Mi animo solo ha sido demostrar algunos. Todo esto no se hace en una sola leccion. Despues de cada explicacion se ha de tener cuidado de pedir quenta à los Discipulos de
quan-

quanto se ha dicho, dexando algunas veces estas preguntas para el dia siguiente, à fin de conocer mejor si han estado atentos. La traduccion que se les manda hacer de estos passages en el dia, ò en los siguientes, produce el mismo efecto.

Añadirè aqui una fabula de Phedro, unicamente para señalar como se les han de dàr à entender tambien à los Niños los primores de estos passages.

FABULA DEL LOBO, Y DE LA GRULLA,

*Os devoratum fauce cum haberet lupi,
Magno dolore victus, coepit singulos
Inlicere pretio, ut illud extraherent malum;
Tandem persuasa est jurejurando gruis,
Gulaque credens colli longitudinem,
Periculosam fecit medicinam lupo.
Pro quo cum facto flagitaret primum;
Ingrata es, inquit, ore que nostro caput
Incolume abstuleris, & mercedem postulas.*

Esta fabula es breve, y sencilla, y de un primor inimitable en su simplicidad, que hace su principal gracia: hasta los mismos Niños son capaces de conocerla, y he visto à muchos en ejercicios publicos no escaparfeles una palabra que fuese digna de reparo, dando de ella una razon muy exacta.

Os devoratum. Esta palabra es muy propia para señalar la accion de un Lobo hambriento, que no come, sino traga, ò engulle ansiosamente.

Magno dolore victus, coepit singulos inlicere pretio. El Lobo por su naturaleza no es animal suave, ni humilde; la violencia le es natural, con
que

que le costò mucho sujetarse à tan humildes ruegos. Se viò fuertemente combatido entre su natural ferocidad, y el dolor que le angustiaba. Este finalmente le venció, y esto lo significa bien la palabra *victus*. *Dolore magno oppressus*, no daba la misma idea.

Illicere, ò illicere pretio. Esta palabra es elegante, y delicada. Haganles conocer su fineza, como la de los demás compuestos, *allicere, pellucere*, trayendo exemplos de otras fabulas de Phedro.

Ut illud extraherent malum, en lugar de *illud os*. El efecto por la causa. Qué diferencia!

Tandem. Esta palabra dice mucho, y hace discernir el gran numero de diversos animales, que havian ya pasado revista. Pero no havian sido tan bestias como la Grulla.

Persuasa est jurejurando. No huviera dado fec à la simple palabra del Lobo; y así lo necesitò à un juramento, sin duda de los mas terribles, y con esto la tonta se creyò segura.

Gulaque credens colli longitudinem. Serà posible pintar mejor la accion de la Grulla? Para conocer todo el primor de este verso basta reducirle à la proposicion simple: *Collum inferens gula lupi*. *Collum* solo es vulgar. *Collum longum* dice mas; pero no representa imagen, en lugar que substituyendo el substantivo al adjetivo *colli longitudinem*, parece que el verso se alarga al passo que el cuello de la Grulla. Se podrá exprimir mejor la estúpida temeridad de este animal, que se atreve à poner su cuello en la boca del Lobo, que por esta palabra *credens*? Se les explica la fuerza de ella, trayendo al caso algunos exemplos sacados de Phedro.

Pe-

Periculosam fecit medicinam lupo. Se podría decir simplemente *os extraxit è gula lupi*. Pero *fecit medicinam* tiene mucha gracia; y el epitecto *periculosam* señala el riesgo à que se expuso este imprudente Medico, y se tendrá cuidado de advertirles explicando *medicinam*, que significa aqui una operacion de Cirugia, que en los tiempos antiguos no eran distinguidos los Medicos de los Cirujanos, de quienes exercitaban las funciones.

Flagitaret: este verso significa pedir con instancia, è importunidad, apretar, folicitar, y volver à repetir el encargo. *Peteret, postularet*, no tendrían la misma fuerza.

Ingrata es, inquit, &c. Este modo muy regular en Phedro, y en todas las narraciones, es mucho mas vivo que si dixesse *respondit lupus: Ingrata es, &c.* Tambien se les hace observar quanta mayor fuerza, y viveza tiene la respuesta del Lobo *Ore nostro*. Es mucho mejor que *meo*. El Lobo se tiene por un animal de importancia.

Aqui està la fabula entera contada de un modo simple, desnuda de todo adorno, y por lo mismo dispuesta à que se le conozca todo el primor. Se pueden acostumar los Niños à reducir así los puntos que admiten semejantes mudanzas.

Cùm os haberet in fauce lupi, is magno dolore oppressus, cepit singulos animantes rogare ut sibi illud os extraherent. A ceteris repulsam passus est: at gruis persuasa est illius jurejurando, suumque collum lupi gula inferens, extraxit os. Pro quo factò cùm illa peteret premium, dixit lupus: Ingrata es, quæ ex ore meo caput abstuleris incolume, & mercedem postules.

Concluya de esto el Lector, quanto las historias, y fabulas explicadas de esta suerte todos los dias

días en el discurso entero de un año , serán capaces de enseñarles el Latin , y lo que es aún mas importante , quanto son propias à formarles à un tiempo el gusto , y el entendimiento.

De la composicion de los Themas.

Teniendo así los Niños alguna tintura del Latin , hallandote algo formados en la explicacion , creo les será muy util passar à la composicion de los themas , como no sea con sobrada frecuencia à los principios. Esto los obligará à poner en practica las reglas que de palabra les han explicado muchas veces , y à hacer por sí mismos la aplicacion ; imprimiendoseles mucho mejor por este medio , que les dà ocasion de emplear todas las palabras , y frases que se les han hecho reparar en la explicacion de los Autores. Seria deseable , que los themas , que se les den , fuesen ordinariamente compuestos sobre el mismo Autor que se les haya explicado , lo que les suministraria expresiones , y locuciones conocidas , de las quales harian la aplicacion segun las reglas de su sintaxis.

No es necesario advertir , que los themas deben siempre , en quanto sea posible , encerrar algun passage de historia , alguna maxima de moral , ò alguna verdad de la Religion.

Esta costumbre antiguamente establecida en la Universidad , y generalmente practicada , es de una gran importancia para la Juventud , cuyo entendimiento se va insensiblemente llenando de noticias curiosas , y principios utiles para la conducta de la vida. Ya hice presente el reparo de Quintiliano sobre los exemplares que los Maestros de

el.

escribir ponen por modelos à los Niños. (3) No quiere que estos exemplares tengan palabras estranas , ò pensamientos frivolos , que no formen sentido alguno , sino que encierren maximas solidas que enseñen alguna verdad. La razon que para esto dà , es muy juiciosa. Estas maximas , dice , que se han aprendido en la niñez , nos siguen hasta la vejez , y la impresion que dexan en el entendimiento todavia tierno , transciende à las costumbres , è influye sobre su conducta. Porque , como añade en otra parte , (4) el entendimiento de los niños es como un vaso nuevo , que por mucho tiempo conserva el olor del primer licor que se le introduxo : así las primeras ideas que se reciben en la niñez , no se borran de ordinario , sino con mucha dificultad.

Todo esto es aun mas cierto en quanto à los themas , ò composiciones. Bien se sabe lo ridiculo que es llenarlos siempre de frases ordinarias , ò que nada significan. *Pedro es mas rico que Pablo , y debe ser mas estimado que él. Lepido vino de Leon à Paris , y me ha trahido dinero que recibí de mi Padre.... Un Estudiante diligente se debe arrepentir de no haver estudiado las lecciones que su Maestro le ha enseñado.* No se podrian aplicar las mismas reglas à exemplos mas provechosos : *La ciencia debe ser mas estimada , que las riquezas , y la virtud es aun mas preciosa que la ciencia....* *Cyro, Rey de los Persas,*

Dd ha-

(3) *Il versus , qui ad imitationem scribendi proponuntur non otiosas velim sententias habeant , sed honestum aliquid monentes. Prosequitur hæc memoria in senectutem , & impressa animo rudi utque ad mores proficiet. Quintil. lib. 1. cap. 2.*

(4) *Natura tenacissimi sumus eorum quæ rudibus annis percipimus : ut lapor , quo nova imbuas , durat. Id. lib. 1. cap. 1. Quo semel est imbuta recens , servabit odorem Testa diu. Horat. lib. 1. epist. 2.*

haviendo en fin tomado à Babylonia , permitiò à los Judios bolver à Jerusalem ; y hizo restituir à esta Ciudad los Vasos Sagrados , que en otros tiempos havian transportado à Babylonia , y que Balthasar havia profanado en un publico Festin.... Los Niños Christianos deben tener verguenza de no leer los Libros Sagrados, que son como una Carta que el Padre Celestial les ha escrito.

Con todo esto no creo que un Maestro deba sujetarse à usar siempre de unas frases que lleven alguna instruccion , y à querer poner siempre en sus themas un discurso seguido. Se tomarià muchas veces un trabajo inutil para conseguirlo ; sobre todo en los themas de imitacion , debiendo reservar sus fatigas para cosas mas dignas. Las frases separadas le costaràn menos , y no dexaràn de ser tan utiles para los Discipulos.

Hay en los themas de imitacion un justo medio que guardar entre una sobrada facilidad , que no dexaria à los Niños casi otro trabajo , que el de copiar las palabras , y frases de su Autor ; y una sobrada dificultad que les haria perder mucho tiempo , y que repetidas veces seria superior à sus alcances. El passage que se les dà à imitar no debe ser largo. Es bueno que desde luego solo tengan que mudar los casos , y los tiempos. Algunas veces solo tendràn que imitar los gyros , no las palabras. Es necesario que el Maestro haya preparado el thema antes de explicar el passage sobre que le ha de hacer ; porque en la explicacion se insiste principalmente sobre las frases , y las reglas que intenta incluir en èl.

Habria otro modo de hacer componer à los Niños , que tambien podria convenir à las classes mayores , y me parece seria util , aunque no este en

en uso. Este seria obligarles à que algunas veces hicisèen unos themas en las classes , assi como se les hace explicar los Autores , quiero decir de palabra. De esta suerte se les ensena mas facilmente , y con mayor seguridad , à hacer uso de las reglas , y las lecturas , y se les acostumbra à no servirse de Dictionarios , que es el fin de mi propuesta ; porque la habituacion de ojearlos lleva tràs si una considerable perdida de tiempo. Estoy persuadido , à que se reconoceria por la experiencia que los Estudiantes , queriendo hacer algun esfuerzo , encontraràn por si mismos casi todas las expresiones , y frases , que entran en un thema. Solo para un pequeño numero de palabras nuevas , y desconocidas , se veràn obligados à recurrir à los Dictionarios , y por esta razon los mas breves , y simples seràn para ellos los mejores.

Es tambien de mucha importancia , que sean hechas con cuidado las questions que entregan à los Niños. He oido à algunos Profesores , que aquellas de que se servian entonces , y creo ser ahora las mismas en varios Colegios , que aunque sean substancialmente buenas , se les deberian hacer algunas mutaciones , diminuciones , ò adicciones. Para conseguir esto me parece hay un modo muy facil , y natural , pidiendo à los que hace algun tiempo ensenan en estas classes , que pongan por escrito las anotaciones que huviesèen hecho en algun libro de que se hayan servido muchos años ; en cuya vista un habil , y experimentado Maestro , aprovechandose de las diferentes ideas que le hayan dado , reformarà en muchas cosas estas questions , poniendolas en mas orden , y claridad de la que tienen. Este trabajo , aunque sobre cosas ligeras , no es indigno de un hombre

habil. *In tenui labor, ac tenuis non gloria.*

De lo que se ha de observar en las classes mas avanzadas, es à saber, quarta, tercera, y segunda.

Las reglas que se han dado hasta aqui sobre las dos classes inferiores, pueden convenir à las demás en muchas cosas. Pero estas ultimas piden algunas observaciones particulares. Primera, sobre la eleccion de los Autores que se han de explicar. Segunda, sobre lo que se debe principalmente notar en la explicacion. Tercera, sobre la necesidad de acostumar à los Estudiantes à hablar la lengua Latina.

I.

De la eleccion de los Libros que se han de explicar.

Los Libros que regularmente se explican en la quarta classe, se reducen à estos: los Comentarios de Cesar; las Comedias de Terencio; algunos Tratados, y Cartas de Ciceron; y la Historia de Justino.

Los mas perfectos en este genero son los Comentarios de Cesar, y me admira que Quintiliano (5) hablando de algunas harengas suyas, cuya fuerza, y viveza dice hacen conocer, que este Romano tenia el mismo fuego hablando que

(5) C. Cesar, si foro tantum vacasset, non alius ex nostris contra Ciceronem nominaretur. Tanta in eo vis est, id acumen, ea concitatio, ut illum eodem animo dixisse, quo bellavit, appareat. *Quint. lib. 10. cap. 1.*
Exornat hæc omnia, miræ sermonis, cujus propriè studiosus fuit, elegantia. *Ibid.*

combatiendo, no haya dicho palabra de sus Comentarios. En todas sus partes reyna una elegancia, y pureza de lenguaje admirable, que era su particular caracter, y se podria decir, que manifestaban el nacimiento, y nobleza de su Autor, como lo expresa el mismo (6) Quintiliano hablando de las obras del Mefala. Puede ser que mirando à estos Comentarios como simples memorias, y no como historia formal, no haya querido hablar de ellos.

Ciceron les hace mayor justicia. Hablando de las harengas de Cesar dice, (7) que à la pureza del lenguaje, de la que no solamente todo Orador, pero aun todo Ciudadano Romano debe preciarfe, havia añadido todos los adornos de la elocuencia. Passa despues à sus Comentarios, de quienes hace el magnifico elogio, que dexo referido. Pag. 101.

Es preciso confessar, que la gracia, y primor de este Autor se manifesta mejor à los que tienen el juicio, y buen gusto formados, que no à los Niños tales como los suponemos estando en la quarta classe. La imaginacion viva, y pronta de la Juventud gusta de la variedad, y mudanzas de objetos, y se acomoda menos con esta especie de uniformidad que reyna en los Comentarios de Cesar, donde casi siempre se trata de Campamentos, de Armadas, marchas, sitios de Ciudades, batallas, y harengas hechas à los Soldados por su General. Esta razon impide à algunos Professores

(6) Quodammodo præ se ferens in dicendo nobilitatem suam. *Ibid.*
(7) Ad hanc elegantiam verborum latinorum, (quæ, etiam si orator non sis, & sis ingenuus civis Romanus, tamen necessaria est) adjungit illa oratoria ornamenta dicendi. *Brut. 11. 261.*

dexar ver à este Autor en la quarta classe, y no lo defapruebo.

Hay otros que tambien excluyen à Terencio por sospechoso, (8) temiendo que la Juventud encuentre en el sobrado gusto, y satisfaccion. Se que los Señores de Port-Royal, que no se pueden sospechar de relaxacion de costumbres, no han creido esta lectura peligrosa, pues expressamente han traducido algunas Comedias, despues de haverlas cercenado ciertos passages que ofenden descubiertamente el pudor. Pero no son solo estos passages los que son peligrosos para la Juventud, es el mismo fondo de las Comedias, y los lances que necessariamente se les ha de explicar, si quieren que comprendan la serie, y enredos capaces de encender en ellos una passion, que les es sobradamente natural, y arrastra tràs si gran numero de ellos en mas adelantada edad, y hace tantos estragos en las familias.

El Poeta emplea todo su ingenio, y arte, no solamente en escusar, sino tambien en justificar esta passion, que el Paganismo no creia pecaminosa, y para burlarse como ridicula de la conducta de un padre, que toma sabias precauciones en la educacion de su hijo, al mismo tiempo que presenta por modelo la de otro padre, que cerrando los ojos sobre los vicios del suyo, le dexa vivir à rienda suelta. Què se podrá racionalmente oponer al justo temor de un Professor, que conociendo la delicadeza, y primor de Terencio, conoce aun mejor el peligro, y el veneno escondido baxo estas flo-

(8) Libenter hæc didici, ob hoc bonæ spei puer appellabat. Confess. lib. 7. cap. 16. & de la Ciabat miser &

flores? (9) „ No condeno sus palabras (decia San Agustin hablando de este Poeta) son vasos escogidos, y preciosos. Pero condeno el vino del error, que Maestros embriagados nos ofrecian en estos vasos, y que nos obligaban à beber baxo la pena de ser castigados, sin que nos fuese permitida la apelacion à otro Juez mas contenido, y racional. „ * Quintiliano quiere que se di-

Lib. I. cap. 5.

(9) Non accuso verba, quasi vala electa atque pretiosa; sed vinum erroris, quod in eis nobis propinabatur ab ebris doctoribus, & nisi bibemus, cædebamur; nec appellare ad aliquem judicem sobrium licebat. Confess. lib. 1. cap. 17.

* M. Gaultier, Professor en el Colegio du Pleysis, en la advertencia que està en el libro que acaba de dar, al publico sobre la Poetica, habla de esta suerte sobre lo que acabo de decir de Terencio. M. Rollin, fundado en un parrafo de Quintiliano, ha prohibido la lectura de el. Y despues de haver trabajado varias pruebas de parecer que mantiene, acaba su refutacion con estas palabras: Un parrafo de Quintiliano probablemente mal entendido, y peor citado, havrà de prevalecer à tantas buenas razones, y tantas autoridades respetables?

1. Si M. Gaultier huviese leído con atencion el parrafo que refuta, havria reparado, que no prohibo la lectura de Terencio, y que no censuro à los Maestros que le explican en sus classes. He dicho solamente, que tampoco se podian censurar à los que morvidos del zelo de la religion no le usaban en las juyas.

2. No conozco en que he entendido mal, ò citado peor el parrafo de Quintiliano. Estas son sus palabras: Cum mores in tuto fuerint inter præcipua legenda erit (Comedia.) No significan claramente que las Comedias no han de leer sino quando esten seguras las costumbres? Y por ellas no insinua Quintiliano, que la Comedia puede ser danosa à las costumbres?

Lib. I. cap. 5.

3. M. Gaultier supone, que todo mi discurso sobre la lectura de Terencio solo està fundado sobre el parrafo de Quintiliano. Quando fuese assi, nada tendria menos justo, ni de menor fuerza. Segun Quintiliano la lectura de las Comedias hecha en un tiempo en que las costumbres no estàn seguras, puede ser peligrosa. Segun el mismo Quintiliano os Maestros en la eleccion de los libros que hacen leer à la juventud, deben estar mas atentos à la pureza de las costumbres, que à la del lenguaje, porque las primeras impresiones duran mucho, y trahen largas consecuencias. Cetera admonitione magna ægent imprimis, ut teneræ mentes, tracturæq; alius quicquid rudibus & omniū ignaris infederit, non modo quæ diserta, sed vel magis quæ honesta sunt, dicant. Quintil. lib. 1. cap. 5. Naturæ mentes

difiera la lectura de las Comedias à otro tiempo, en que las costumbres estèn mas bien arraygadas. Se podrá vituperar à un Maestro Christiano, que tenga la misma delicadeza?

Antes que saliese la tercera edicion de esta Obra, aún no havia leído un Libro intitulado: *Terentius Christianus*, impresso en Colonia el año de 1604. compuesto por un Cathedratico del Colegio de la Ciudad de Harlem en Holanda. *Cornelius Schoneus Goudanus*. * Notase en el Prefacio de este libro, que este Cathedratico era hombre de gran merito, y reputacion: estaba amargamente afligido, y otros muchos con él, de ver que dexaban en manos de la Juventud un Autor tan peligroso para las costumbres, como lo es Terencio; y este peligro, segun su parecer, viene principalmente del mismo fondo de las piezas, las que baxo una diction la mas delicada, y elegante que se pueda imaginar, esconde un veneno tanto mas pernicioso, quanto es mas sutil, y que no ofende los castos oídos con obscenidades grosseras, como se encuentran en Plauto. Para remediar este inconveniente sin perjudicar el adelantamiento de la Juventud, tanto en la virtud, como en las bellas letras, el expressado Cathedratico lleno de un zelo

se sigue de este principio que no se debe censurar à un Maestro Christiano que no cree aun deber entregar à manos de la juventud las Comedias de Terencio. Pero he insistido tambien sobre este parrafo de Quintiliano, que ni menos he citado sus palabras.

4. La fuerza de mi discurso consiste en una reflexion, sacada del mismo fondo de la obra de que tratamos; quiero decir de la naturaleza, y qualidad de las Comedias de Teren-

cio, de las materias que en ellas se tratan, de los principios que en ellas se exparten, de los lances que se ofrecen desde el principio hasta el fin, lances que son incontestablemente muy peligroso para la juventud. Sobre esto he insistido en unas dos hojas: y sobre estas no dice una palabra M. Gaultier. Quando se emprende refutar un pensamiento, y sobre todo que mira à las costumbres, me parece con- vendria hacerlo con mas exactitud.

zelo digno de alabanza, compuso muchas piezas à imitacion de las Comedias de Terencio, tomando los asuntos de la Escritura Sagrada. He leído las dos primeras, que me han parecido de gran primor. No observa con exactitud las reglas del Teatro; pero la composicion està con una pureza, y elegancia, que iguala mucho à la de Terencio, cuyo ingenio, y estilo se conoce, que este Autor le estudiò con tanto cuidado, que le hizo trasladarle felizmente à las obras Christianas que nos ha dexado. Procurarè que se impriman una, ò dos para sacar del olvido à un Autor que merece ciertamente ser mas conocido de los Literatos, especialmente de aquellos que estàn encargados de la educacion de la Juventud. Este libro seria muy del caso para los Seminarios en los que se constituyen los piadosos Eclesiasticos en la obligacion de no permitir à los Clerigos mozos otros libros que los dedicados à inspirar las virtudes Christianas.

Las Cartas de Ciceron, sus paradoxas, sus tratados de la vejez, de la amistad, de las obligaciones de la vida civil, y otros semejantes, son de un gran recurso para la quarta, y la tercera classe. La pureza, y elegancia del Latin, no son las mayores ventajas que encuentra en ellos la Juventud. Todos saben que estos libros Filosoficos estàn llenos de excelentes maximas. Pero como tambien tienen muchos discursos sutiles, abstractos, y que suponen un profundo conocimiento de la antigua Filosofia. La mayor parte de los Maestros convienen en que muchos lugares de estos libros son superiores al conocimiento de sus discipulos, por lo que desearia que se hiciese tambien para la quarta, y la tercera lo mismo que ya he manifestado.

tado para las dos clases antecedentes: quiero decir que sacasen de varios Autores, y sobre todo de las obras Filosoficas de Ciceron historias, y maximas proporcionadas à la posibilidad de estas clases. Porque entonces no se trata de hacerlos comprender la serie de un discurso largo, y obscuro, que por su poca edad no alcanzan, sino de instruirles en la pureza del Latin, y darles buenos principios. Los extractos que hechos con cuidado, y discernimiento tuviessen una extension regular serian igualmente propios para estos dos fines, y no tendrian los inconvenientes que son irremediables quando se explican seguidamente libros, que à la verdad no se hicieron para enseñar el Latin à la Juventud.

Insisto tanto mas sobre este articulo, quanto hay pocos historiadores que convengan à estas dos clases. Para la quarta à reserva de Cesar no hay mas que Justino, cuya Latinidad no es muy pura. La tercera està reducida à Quinto Curcio, y Sallustio que se han de explicar alternativamente cada año. El primero, aunque no sea del siglo de Augusto, agrada mucho à la Juventud por su florido estilo, y hechos importantes, que encierra. A Sallustio no se le puede preferir Autor alguno. Quintiliano no teme ponerle en paralelo con Tucydides, tan estimado entre los Autores Griegos, y cree hacer mucho favor à Tito Livio, despues de haver realzado mucho su merito, diciendo, (10) que por tan excelentes circunstancias, aunque de distinta calidad, que las de Sallustio, consiguió alcanzar el immortal renombre que este ultimo adquirió por su maravillosa brevedad. En efecto

(10) Immortalem illam | virtutibus consecutus est. Lib.
Sallustii velocitatem diversis | 10. cap. 1.

efecto (11) Sallustio ha escrito con un estilo tan expresivo, y laconico como Tucydides. Tiene casi tantos conceptos como palabras, y dà à entender mucho mas de lo que dice. Pero este mismo caracter dà lugar à temer, que este Autor sea sobradamente elevado para la tercera classe; y lo que mas me lo persuade es, que en las conferencias establecidas para examinar, y aclarar las dificultades, he visto habiles Maestros muy embarazados para descubrir el sentido de algunos passages. Sea como fuere, no hay Autor que nos de mas justa idea de la Republica Romana, que Sallustio, y que nos pinte con mas vivos colores el genio, y las costumbres de su siglo, que tanto nos importa conocer bien.

La segunda classe es rica en obras excelentes, que se pueden dàr à leer à la Juventud, la historia de Tito Livio, los Tratados de Ciceron sobre el Orador, sus libros Filosoficos, y algunas de sus hârengas. Pero todo esto aun quiere buena eleccion, y discernimiento, y no creo que se haya de imponer como ley inviolable la explicacion de estos Autores seguidamente. En el discurso de un año entero, solo se puede ver una parte muy limitada de quatro, ò cinco libros, por exemplo de Tito Livio, y aun es mucho. En este caso no serà mas acertado omitir los parrafos menos interesantes, como son en la primera decada la mayor parte de las disputas de los Tribunos que nos cuenta este historiador, y otras muchas questiones de las quales bastarà darles noticia de palabra, pudiendo así detenerse mas tiempo sobre los grandes acae-

Es 2.º de El mod. de ci-
(11) Densus, & brevis & | numerum sententiarum nu-
semper instans sibi. Quin. ibid. | mero consequatur. Lib. 2. de
Ita creber est rerum fre- | Orat. n. 56.
quentia, ut verborum prope